



# EL GATT CELEBRA SUS PRIMEROS CUARENTA AÑOS

**Paul Volcker**

## Frente a un reto comparable al de su fundación, el GATT debe ampliar su alcance

«La idea es lanzar una ofensiva contra los nuevos problemas que se plantean en las postrimerías del siglo XX, en vez de limitarse a luchar contra el proteccionismo mediante la acción de retaguardia que se ha utilizado en los últimos años, por importante que ésta haya sido.» En estos términos enérgicos se expresó Paul Volcker, que fuera Presidente de la Federal Reserve Board de los Estados Unidos hasta el mes de junio 1987, en la celebración del cuadragésimo aniversario del GATT, cumplida el 30 de noviembre.

Haciendo un balance sin autocomplacencia de la situación del comercio internacional y del sistema comercial, que le inspiraban «la sensación de que se pierde impulso» y en los que observaba «un endurecimiento perceptible de las arterias del comercio», Paul Volcker señaló que aunque el GATT había cumplido con creces sus objetivos en materia de aranceles de aduana –al menos en lo relativo a los aranceles aplicados por los países industrializados– los obstáculos no arancelarios han seguido creciendo. Afectan a una proporción cada vez mayor del comercio de los países industrializados, y el fenómeno es más pronunciado aún en el comercio entre esos países y los países en desarrollo.

Recordó Paul Volcker que en la versión inicial del Acuerdo General quedaba totalmente eximida la agricultura; se prestaba escasa atención a las restricciones cuantitativas; y los servicios y la inversión eran dos temas de los que no se hacía mención alguna. «Es evidente que, para que el GATT realmente mantenga su impulso fundamental en pro de la liberalización del comercio, preserve su autoridad moral y brinde un marco jurídico realista que permita limitar las medidas proteccionistas de gobiernos soberanos, hay necesidad de ampliar su alcance. Este es, a mi juicio el punto básico de la Ronda Uruguay. Magno

reto éste de adecuar el GATT a la problemática del comercio y las inversiones para que responda plenamente a lo que son, a finales del siglo XX, las preocupaciones de las empresas y de los gobiernos –reto comparable al que hubieron de afrontar los fundadores.»

El ex Presidente de la Federal Reserve Board de los Estados Unidos analizó a continuación los grandes temas de actualidad a la luz de su experiencia en los problemas financieros internacionales, en particular los problemas de la **mutua dependencia del comercio internacional, el orden financiero y el equilibrio económico**. Con respecto al enorme déficit comercial de los Estados Unidos, declaró: «No necesito extenderme sobre los riesgos que representa para el sistema de comercio que la primera potencia económica no esté económica o políticamente en condiciones de tomar la iniciativa de abrir los mercados.» «Tenemos que aceptar que los negociadores estadounidenses, al contrario que en el pasado, no quieran ni puedan ofrecer concesiones que no se equiparen visible y plenamente a las de otros países», precisó.

En estas condiciones, el éxito de la Ronda Uruguay es de vital importancia, estimó Paul Volcker. «Pero, en las mejores circunstancias, se necesitará tiempo para llegar a transacciones constructivas. Dudo que tengan ustedes ese tiempo a menos que, a medida que avancen las negociaciones de la Ronda Uruguay, se perciba claramente un progreso en la corrección de los enormes desequilibrios de balanza comercial y por cuenta corriente entre los países industrializados. Ese progreso, a su vez, dependerá más del éxito con que los grandes países industrializados coordinen su política económica y su política financiera internacional que del trabajo de ustedes en la esfera del comercio.»



**«La erosión de la confianza en el GATT es un síntoma de grandes dificultades económicas en el plano internacional.»**

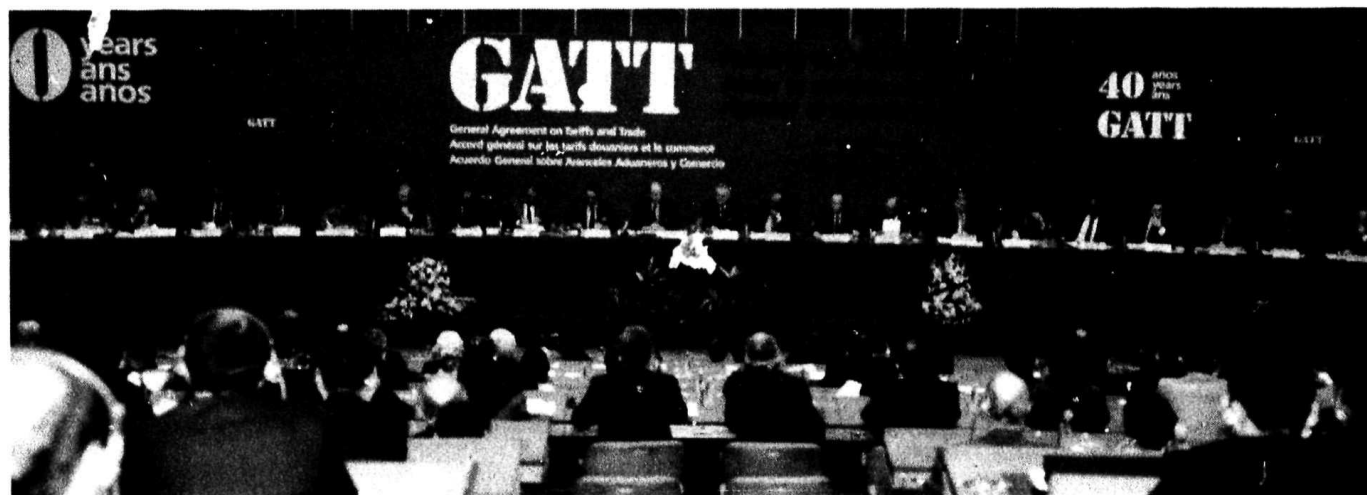
En cuanto a los acontecimientos recientes en los mercados bursátiles mundiales, los necesarios ajustes externos tendrán lugar tarde o temprano: «Una manera es proceder a ajustes de política complementarios y, en términos generales, coincidentes. La alternativa es que se produzcan reacciones potencialmente abruptas y perturbadoras del mercado que acrecentarían mucho los riesgos de recesión o de inflación, o de ambas, y probablemente menoscabarían también las posibilidades de unas negociaciones comerciales constructivas», declaró Paul Volcker. «Lo que quiero decir no es que las negociaciones comerciales y las negociaciones financieras y económicas más amplias deban estar vinculadas orgánica u operativamente, sino todo lo contrario.» Su naturaleza es completamente diferente, y sólo conduciría a la inmovilidad en ambos frentes, acumulando complejidad sobre complejidad.

En conclusión, Paul Volcker estimó que el sentido de preocupación sobre el orden

(Continuación en página 6)

# ¿PUEDE EL GATT EN SU FORMA ACTUAL RESPONDER A LOS DESAFIOS DE LOS PROXIMOS DECENIOS?

*Una mesa redonda de Ministros pasa revista a los logros y deficiencias del GATT*



19 Ministros y personalidades de alto rango fueron entrevistados en la tarde del 23 de noviembre por el Profesor universitario John Jackson y tres periodistas bien conocidos, Prem Shankar Jha (India), Laurent Mossu (Francia) y James Morgan (Reino Unido) que actuó asimismo como moderador del debate.

A continuación figura un extracto resumido de los debates. Puede obtenerse del Servicio de Información del GATT una reseña más completa.

## *El GATT esa «extraña institución»*

**Profesor Jackson:** *Durante 40 años, pese a su carácter provisional, el GATT se ha desarrollado finalmente mucho mejor de lo que hubiera cabido imaginar. ¿Es posible que el GATT, tal como lo conocemos actualmente, consiga adaptarse no sólo a la evolución que ha tenido lugar desde su creación sino también a los nuevos problemas que se vislumbran en los próximos decenios? ¿Qué cambios estructurales fundamentales habría que introducir en su caso en el Acuerdo del GATT para asegurar su viabilidad?*

**Ministro Enrique Iglesias:** El comercio es indudablemente un instrumento de desarrollo fundamental en el caso de países como el mío. La Ronda Uruguay constituye un intento de enfocar con una visión global los problemas del comercio actual y de preparar las condiciones en que se desarrollará este comercio en el siglo XXI. Sería prematuro en el momento actual querer cambiar el GATT en tanto que institución, ya que este cambio sólo podría ser el resultado de una evolución. Por otra parte, habría que mejorar el respeto de los compromisos actuales y el funcionamiento de la institución.

**Comisionado Willi de Clercq:** El GATT seguirá desempeñando su papel de manera satisfactoria si se respetan tres condiciones: 1) El GATT no puede por sí solo salvar el mundo de la crisis que le amenaza; pero en su calidad de guardián del multilateralismo puede contribuir a intensificar la cooperación entre las organizaciones internacionales y asegurar la compatibilidad entre las políticas macroeconómicas nacionales. 2) El GATT debe seguir teniendo la confianza en su mensaje de liberalización progresiva de los mercados y asegurar en particular el respeto de los compromisos relativos al proteccionismo contraindidos en Punta del Este. 3) El GATT debe adaptarse a las realidades cotidianas; no es un museo. La Ronda Uruguay debería permitir al GATT desempeñar su papel de forma aún más satisfactoria que en el pasado.

## *Ministros que participaron en la mesa redonda*

Hernan Büchi, Ministro de Finanzas (Chile); Sra. Pat Carney, Ministro de Comercio Internacional (Canadá); Willi de Clercq, miembro de la Comisión de las Comunidades Europeas, Relaciones Exteriores y Política Comercial; Michael Duffy, Ministro de Negociaciones Comerciales (Australia); Paulo Tarso Flecha de Lima, Representante del Presidente (Brasil); Sra. Anita Gradin, Ministro de Comercio Exterior (Suecia); Robert Graf, Ministro de Economía (Austria); Enrique Iglesias, Ministro de Relaciones Exteriores (Uruguay); Hamish Macleod, Secretario de Comercio e Industria (Hong Kong); Michael Moore, Ministro de Comercio Exterior (Nueva Zelanda); Kurt Mosbakk, Ministro de Comercio y Navegación (Noruega); Michel Noir, Ministro de Comercio Exterior (Francia); Rachmat Saleh, Ministro de Comercio (Indonesia); Pertti Salolainen, Ministro de Comercio Exterior (Finlandia); Laurits Tørnaes, Ministro de Agricultura (Dinamarca); Mahbub Ul Haq, Ministro de Comercio, Planificación y Desarrollo (Pakistán); Sosuke Uno, Ministro de Asuntos Exteriores (Japón); Peter Veress, Ministro de Comercio Exterior (Hungría); Clayton Yeutter, Representante de los Estados Unidos para las Cuestiones Comerciales Internacionales.

## MESA REDONDA *(continuación)*

**Ministro Mahbub Ul Haq:** Yo no creo que el GATT pueda responder a los desafíos de los 40 años próximos sin proceder a un cambio estructural. A mi juicio tres cambios son necesarios: 1) El GATT debe disponer de unos medios de control más eficaces sobre sus miembros, como el Fondo Monetario Internacional, por ejemplo. 2) Debe ampliar su cobertura, incluyendo en particular los servicios. 3) Su composición debe llegar a ser universal: es inconcebible que la China Popular y la Unión Soviética no pasen a ser miembros.

**Prem Shankar Jha:** El reforzamiento de las facultades de control del GATT tropieza de hecho con la indisciplina de los países más poderosos. Este reforzamiento supondría la aceptación de una pérdida parcial de soberanía nacional.

**Ministro Haq:** La Ronda Uruguay debería permitir hacer progresos en este sentido, al reforzar el mecanismo de supervisión del GATT e introducir nuevos poderes coercitivos.

**Profesor Jackson:** Es demasiado fácil decir «no necesitamos ningún cambio de estructura, solamente voluntad política». Las instituciones internacionales tienen por objeto precisamente evitar los efectos adversos de la mala voluntad. Las observaciones del Ministro Haq me parecen muy oportunas: 1) Dar más poderes al GATT ¿significa como ha sugerido esta mañana Paul Volcker que hay que contar más con los poderes coercitivos de las instituciones financieras o bien que hay que modificar el sistema de arreglo de controversias del GATT? 2) ¿Estamos dispuestos a dotar al GATT de los medios necesarios, incluidos los medios financieros, para extender su campo de actividades a una serie de temas nuevos? 3) En cuanto a la universalidad, dudo que muchos de los participantes estén en este momento en condiciones de responder a esta pregunta.

**Comisionado de Clercq:** El GATT no es el FMI; es un contrato sobre un consenso. No puede, so pretexto de reforzar su credibilidad, modificar los principios del sistema a menos que haya un consenso en este sentido. Tenemos que contentarnos con mejorar los procedimientos de arreglo de controversias, hacerlos más expeditivos, teniendo en cuenta al mismo tiempo la necesidad política de un país de defender sus intereses vitales. Por otra parte, el GATT sólo puede sobrevivir si refleja la realidad; ... debe, pues

abarcar nuevas cuestiones teniendo en cuenta al propio tiempo los intereses legítimos de todos los países. La universalidad es una cosa y la homogeneidad es otra. La universalidad sólo será posible si puede respetarse la filosofía de la libertad de comercio y de los mercados.

**Profesor Jackson:** El GATT no es realmente un contrato, es un tratado. ¿Pero qué tipo de tratado? ¿Es realmente posible que un sistema tan complejo que reagrupa a 95 miembros se base en un simple consenso?

**Ministro Haq:** Cada vez que los países desarrollados desean eludir sus responsabilidades se amparan en la noción del consenso. Los países en desarrollo están mucho más acostumbrados que los países desarrollados a adaptarse a la disciplina del Fondo Monetario y del Banco Mundial.

**Ministro Iglesias:** Desearía comunicarles mis impresiones basadas en las realidades de América del Sur. Los países latinoamericanos han realizado un enorme esfuerzo de ajuste de sus políticas monetarias, financieras y comerciales a fin de liberar recursos para financiar su deuda. Pero el GATT no ha estado nunca presente en estas negociaciones de ajuste. Se echa en falta un eslabón. Nuestras medidas de ajuste resultarían más fáciles si el desmantelamiento de las medidas de protección o la apertura de ciertos mercados formase parte del proceso de ajuste de las economías.

**Ministro Pertti Salolainen:** Tengo la impresión de que se atribuye al GATT excesiva responsabilidad por las deficiencias nacionales o por cuestiones que, en realidad, son de la competencia de otras organizaciones. Hay que concentrarse en la solución pragmática de los problemas comerciales que hay actualmente sobre la mesa.

**Embajador Clayton Yeutter:** Estimo que los poderes de control del GATT podrían reforzarse gracias a los códigos de conducta. Habría que castigar no sólo las violaciones de la letra sino también del espíritu del GATT. Esto supondría nuevos mecanismos de vigilancia, por ejemplo un examen anual o bienal de las prácticas comerciales de los países.

### ***Las prácticas comerciales desleales***

**Profesor Jackson:** *Las medidas compensatorias y antidumping parecen desviarse cada vez más de su objetivo legítimo y utilizarse como sustituto de la protección arancelaria. ¿Es posible limitar esta tendencia?*

**Embajador Yeutter:** Yo no creo que las medidas antidumping hayan escapado a todo control, es cierto, sin embargo, que pueden resultar peligrosas si las leyes en que se basan se utilizan arbitrariamente. Sin duda alguna hay que mejorar la disciplina ejercida por el GATT en esta esfera. En cuanto a los subsidios, se trata evidentemente de distorsiones del comercio y las normas del GATT son claramente insuficientes. Si no se aplica correctamente la legislación encaminada a reducir o eliminar las distorsiones habrá que corregir esta situación, a nivel nacional e internacional. Pero por otra parte es también preciso adaptar las

normas al mundo en mutación: las leyes y las normas antidumping del GATT no son adecuadas, por ejemplo, por lo que respecta a los productos de alta tecnología. Finalmente, existen otras prácticas comerciales que deberían quedar incluidas en el GATT.

**Ministro Hamish Macleod:** No hay que concentrarse excesivamente en la necesidad de modificar las reglas existentes; hay que considerar más bien cómo se utilizan estas reglas y cómo se alteran o abusan las posibilidades que ofrecen.

**Ministro Pat Carney:** Es preciso que el GATT se ocupe más seriamente de los subsidios y de su definición, en particular por lo que respecta al arreglo de controversias, ya que de otro modo no sobrevivirá.

### ***Los desequilibrios financieros y sus vínculos con el comercio***

**Laurent Mossu:** *La baja del dólar tiene un mayor efecto sobre los intercambios comerciales que los aranceles. Es, por tanto, de temer que las negociaciones arancelarias tomen un giro académico. ¿Cómo puede el GATT ayudar a la comunidad internacional a superar esta dificultad? ¿Qué contribución puede aportar un país con importantes excedentes comerciales, como el Japón?*

**Ministro Sosuke Uno:** Por lo que respecta a la inestabilidad de los tipos de cambio entre el dólar y el yen, y al debilitamiento del dólar, los Estados Unidos y el Japón deben cooperar bilateralmente. A nivel comercial, el Japón ha introducido un programa de estimulación de la demanda interna de 15 000 millones de

yen, que debería traducirse en un aumento de las importaciones. Por otra parte, el Japón ha decidido reciclar 30 000 millones de dólares en favor de los países en desarrollo.

**Ministro Michel Noir:** El problema consiste en realidad en conciliar dos esferas de actividad –comercio y cuestiones financieras y monetarias– que operan individualmente. Estas dos cuestiones son inseparables. Convendría establecer un grupo –del tipo G7 o G10– para cooperar sobre los aspectos relacionados de estas dos esferas.

*(Continuación en página 4)*

# ¿PUEDE EL GATT EN SU FORMA ACTUAL RESPONDER A LOS DESAFÍOS DE LOS PRÓXIMOS DECENIOS?

(continuación)

**Ministro Haq:** Estimo que no se han tenido en cuenta debidamente las consecuencias a largo plazo de esta situación. Habría que establecer un nuevo banco central internacional, reforzar el sistema comercial internacional y conseguir que estas instituciones trabajen juntas.

**Ministro Hernan Büchi:** Si los países desarrollados conviniesen en adoptar unas políticas financieras adecuadas, la función del GATT podría ser esencial. Esto implicaría un cambio en la estructura del comercio de estos países. Chile se ha esforzado en

particular por diversificar sus exportaciones hacia otros mercados distintos del mercado americano. Esperamos que el GATT facilite el acceso de los pequeños países a los mercados de los países desarrollados.

**Embajador Yeutter:** Los Estados Unidos absorben dos tercios de las exportaciones totales de los productos manufacturados de los países en desarrollo. Desearíamos que otros países recibiesen una mayor proporción de estas exportaciones y que los países en desarrollo diversifiquen sus mercados.

## *La agricultura: una situación de crisis que hay que remediar*

**Laurent Mossu:** *La agricultura será una de las cuestiones importantes de la nueva Ronda y comienza a observarse un cambio. ¿Acaso comienza a delinearse una postura convergente o existe el riesgo de que los debates se orienten hacia un reparto de los mercados?*

**Ministro Michael Duffy:** Esto sería un fracaso. Se puede adoptar una posición optimista o pesimista en cuanto a las posibilidades de modificar la situación actual. Hoy día, yo soy moderadamente optimista: todas las propuestas reconocen que existe un problema debido a los subsidios, y creo que las posiciones del Grupo de Cairns, de los Estados Unidos y de la CEE podrían conciliarse. Se trata de una cuestión de negociación.

**Comisionado de Clercq:** Todos estamos de acuerdo por lo que respecta al diagnóstico y a nuestra responsabilidad colectiva. Existe, pues, una base común para iniciar las negociaciones. La CEE no ha esperado a las diversas reuniones en la Cumbre para adoptar medidas estrictas, a veces impopulares, entre los agricultores. (En respuesta a una petición de aclaraciones del público): Se trata, en un primer momento, de reducir la producción, lo que implica automáticamente una reducción de las exportaciones. En una segunda fase, si conseguimos instaurar una cooperación suficiente para sanear los mercados, estamos dispuestos a reducir de manera coordinada y progresiva el apoyo gubernamental a la agricultura.

**Ministro Michael Moore:** Es esencial recuperar el retraso acumulado desde hace 40 años en este sector. Comprendo que no se pueden esperar progresos en la agricultura únicamente; es preciso que progresen igualmente otros sectores. La verdadera prueba de buena voluntad se tendrá en relación con el *statu quo*

y a mediados de 1988 tendremos una clara indicación en este sentido.

**Ministro Michel Noir:** La Comunidad Europea tuvo que hacer alarde de una gran valentía política para comenzar a poner en práctica un programa de reducción de la producción y de los precios garantizados para los cereales, la leche y la carne. La Comunidad propuso en Ginebra que se adoptasen medidas de urgencia, y la pelota está ahora en el campo de nuestros asociados. El único medio de asegurar el éxito de las negociaciones estriba en asegurar el carácter global de las mismas, es decir la posibilidad de que todos puedan realizar progresos en las esferas que les interesan. No hay que confundir un examen a mediados del período, que respete el carácter global de las negociaciones, con una recolección precoz.

**Embajador Yeutter:** Si la agricultura se ha convertido en un problema tan difícil ello se debe a que se ha descuidado durante mucho tiempo; esto nos debería servir de lección por lo que respecta a otros problemas. Ahora debemos pagar el precio de 40 años de indisciplina. La agricultura es el sector en el que más nos hemos alejado de la aplicación del principio de la ventaja relativa: hay que llevar a cabo una reforma fundamental. Por lo que respecta a las medidas de alivio a corto plazo, los Estados Unidos tienen en barbecho 70 millones de acres de tierra.

**Ministro Rachmat Saleh:** Los países en desarrollo consideran la conclusión con éxito de las negociaciones sobre los productos tropicales no sólo como algo beneficioso para su comercio, sino también como un símbolo de la buena voluntad de los negociadores y de la capacidad del GATT para obtener resultados. Se trata de una esfera en la que los resultados previstos se habían convenido en Punta del Este.

## *Los servicios, «la nueva frontera»*

**Prem Shankar Jha:** *Los servicios representan una proporción creciente del comercio de los países desarrollados, por lo que en principio sería deseable un código. Pero se plantea inmediatamente una serie de problemas, en particular: ¿Este código sería beneficioso para todos o solamente para algunos? ¿Qué servicios deberían quedar incluidos? ¿La cuestión radica realmente en el comercio de los servicios o se trata más bien de las inversiones relacionadas con los servicios? En este caso, la ampliación de la cobertura del GATT nos llevaría muy lejos e implicaría, en el caso de ciertos países, una revisión de sus ideas acerca de la seguridad nacional. La cuestión fundamental por lo que respecta a los países en desarrollo es la de su capacidad para competir con las empresas de los países desarrollados. Existe igualmente el temor de que los progresos en las negociaciones sobre bienes y servicios estén interrelacionados.*

**Ministro Paul Tarso Flecha de Lima:** Creo que muchas de estas cuestiones e inquietudes se resolvieron ya en Punta del Este y que establecimos entonces los criterios que nos han permitido trabajar de manera constructiva en 1987. Desde luego, las negociaciones serán un ejercicio sumamente complejo. El Brasil por

su parte ha sometido propuestas de negociaciones sobre cada uno de los cinco puntos que se plantean en relación con los servicios. El sistema deberá tener en cuenta las dificultades de la deuda de los países en desarrollo.

**Embajador Yeutter:** El comercio internacional no se limita hoy a los bienes sino que incluye los servicios e implica también inversiones como saben muy bien las empresas. Si el GATT desea facilitar el comercio deberá mostrarse funcional en estas tres esferas. No veo la razón de que ciertos principios generales, como la transparencia o la no discriminación, no puedan aplicarse a los servicios.

**Ministro Haq:** Los servicios son la nueva frontera económica por lo que respecta a los países en desarrollo. Espero únicamente que no se enfrenten con nuevas barreras levantadas por los países desarrollados como ocurrió en el sector de los textiles y del calzado. Estimo que los países en desarrollo no han comprendido todavía que el establecimiento de un marco previsible

(Continuación en página 5)

para los servicios, sólo puede resultarles beneficioso, aunque todavía no se hayan desarrollado en este sector. Pero sería necesario que los servicios incluyesen también las transferencias de mano de obra y de capitales y la protección de las empresas incipientes.

**Prem Shankar Jha:** La cuestión más importante consiste ciertamente en asegurarse de que los países en desarrollo se beneficiarán a largo plazo de un acuerdo de este tipo.

**James Morgan:** ¿Podría el Ministro de Hungría hablarnos de los servicios en los países socialistas?

**Ministro Peter Veress:** El papel de los servicios reviste cada vez más importancia en los países socialistas. Los intercambios de servicios son vitales para nosotros y somos partidarios de una mayor libertad de comercio en este sector.

## Los textiles

**Ministro Haq:** Todavía no se ha hablado de una cuestión sumamente importante para los países en desarrollo: los cupos de textiles. Si no existiesen estos cupos el comercio de estos productos sería mucho más importante. Es esencial que el Acuerdo Multifibras IV sea el último y que los textiles se reintegren al marco del GATT.

**Ministro Haq:** Todo el mundo se beneficiaría. La ventaja relativa volvería a recobrar su importancia de forma que los países con bajos costos de producción y los productores de materias primas, como el algodón, se convertirían en los centros textiles mundiales, en vez de los que han surgido al amparo de cupos artificiales.

**James Morgan:** ¿Está usted convencido de que sería preferible para los países en desarrollo que no existiese el Acuerdo Multifibras?

# EL GATT CELEBRA SUS PRIMEROS 40 AÑOS *(continuación)*

**Julio Lacarte Muró**

## El camino del crecimiento sigue pasando por el GATT

«Frente al desaliento, optimismo. Ante la claudicación, firmeza»: ésta fue la esencia del mensaje del Embajador Lacarte Muró (Uruguay), cuya carrera estuvo vinculada con el GATT desde su fundación hace 40 años.

Si el crecimiento, la prosperidad y el apaciguamiento de las tensiones han caracterizado los logros del GATT, ha habido insuficiencias en relación con el cumplimiento de las obligaciones y la cobertura del Acuerdo General, expuso el Embajador Lacarte. «En sus comienzos el GATT era objeto de una fiel aplicación. Cualquier desviación de las normas convenidas era objeto de una pronta reacción colectiva adversa, en la que cada cual —perjudicado o no— se sentía involucrado e insistía en el respeto del compromiso.» «Este estado de ánimo se alteró. Hoy en día, con demasiada frecuencia, la resignación, la apatía o la medida de retorsión ocasional suelen ser la respuesta», particularmente en las esferas de la agricultura y los productos textiles.

«Somos responsables de un vacío», estimó el Embajador del Uruguay refiriéndose a los peligros de la falta de vigilancia de los miembros del GATT respecto de las medidas que contravienen las normas y disciplinas del GATT, especialmente las llamadas «de zona gris» o el surgimiento de nuevos conceptos sobre el equilibrio de los



intercambios bilaterales entre las partes contratantes.

«No existe fórmula valedera que permita retomar un ritmo de crecimiento generalizado que no pase por el GATT... No habrá crecimiento de la prosperidad sin el consiguiente incremento del comercio internacional», declaró el Embajador Lacarte. «Antes que esperar que las soluciones mágicas —inexistentes—, por otra parte— se

originen en otros lugares, reconozcamos y aceptemos con firme optimismo la tremenda responsabilidad que nos incumbe y aportemos a la colectividad internacional los acuerdos y las soluciones que espera de nosotros.» Para ello es preciso «elevarse por encima de la pequeña crisis diaria con la mirada puesta en el interés compartido, que es también el propio», concluyó el orador.

## Venturas y desventuras de los lingüistas...

El GATT, cuyos tres idiomas de trabajo son el español, el francés y el inglés, más de una vez ha hecho cavilar y ha dado dolores de cabeza a los lingüistas encargados de traducir no sólo la letra, sino también el espíritu de cláusulas y notas interpretativas complejas y sutiles. Al evocar la época heroica y los pequeños incidentes en que

hubo de participar desde la fundación del GATT, uno de sus primeros traductores-intérpretes, Roger Glémet, mostró humorísticamente cómo la trasposición de un texto de un idioma a otro puede ser, algunas veces, una labor de negociación que exige diplomacia.

### GATT FOCUS

Boletín de Información  
10 números par año. Publicado en  
español, francés e inglés por el  
Servicio de la Información del GATT

Centre William Rappard,  
154, rue de Lausanne, 1211 Ginebra 21  
Tel. 39 51 11

ISSN 0256-01 5

comercial y la erosión de la confianza en el propio GATT son un síntoma de dificultades económicas más amplias en el plano internacional. O se abordan esas dificultades tal como son, o el proceso del GATT será una de las víctimas.»

### Tipos de cambio realistas y acuerdos regionales

Estamos muy lejos en la actualidad del «optimismo ingenuo» de hace 15 años sobre los efectos benéficos de la flexibilidad de los tipos de cambio sobre el equilibrio internacional de la balanza comercial y por cuenta corriente y, de rebote, respecto del proteccionismo. «Con el tiempo, la salud y vitalidad de un orden económico internacional abierto dependerá de modo importante de la voluntad de los gobiernos de los grandes países comerciantes de llegar a formular criterios colectivos realistas sobre el nivel más o menos apropiado de los tipos de cambio. A su vez, para que esos criterios sean válidos y duraderos, será necesario que influyan en la concepción y aplicación de las políticas internas», declaró el ex Presidente de la Federal Reserve Board.

Los países con estrechas relaciones comerciales entre sí, atribuyendo gran importancia al mantenimiento de un grado razonable de estabilidad del tipo de cambio mutuo a efectos de facilitar su comercio, han desarrollado, a falta de entendimientos multilaterales satisfactorios, acuerdos cambiarios regionales o bilaterales más o menos formales que desembocan en definitiva en uniones aduaneras o zonas de libre comercio. Ante la multiplicación de esos acuerdos, que ponen en tela de juicio el fundamento del Acuerdo General —la no discriminación— resulta preciso reexaminar la situación, estimó Paul Volcker, quien se pronunció por el establecimiento de condiciones más rigurosas que las impuestas por el Acuerdo General.

### Comercio y desarrollo: la necesidad de progresos en dos direcciones

Los acuerdos financieros no pueden suplir la falta de un cambio económico más fundamental si se quiere sostener el crecimiento; debe reconocerse el papel clave que puede desempeñar en el desarrollo económico el comercio internacional.

Es necesario, sin embargo, que los progresos se hagan en dos direcciones, según Paul Volcker: «La primera es dar a los países en desarrollo una mayor seguridad de que los mercados de exportación del mundo industrializado están razonablemente abiertos para ellos»; pero «igual importancia tiene la otra cara de la moneda. Los países en desarrollo están explícitamente eximidos de las normas de reciprocidad del GATT», que les imponen «pocas obligaciones de liberalizar las restricciones específicas existentes». Para que pueda existir una transacción internacional constructiva, haría falta «la liberalización de las

prácticas comerciales de los países en desarrollo de ingreso medio (y los países de reciente industrialización) y al mismo tiempo una mayor seguridad de parte del mundo industrializado de que sus mercados se mantendrán abiertos». Estimó el orador que sería útil que las normas del GATT precisaran criterios y directrices para determinar cuál es la situación a partir de la cual se deja de ser un país en desarrollo.

### Intensificar la cooperación internacional entre las organizaciones

Todas las instituciones internacionales tienen como meta común el fomento del crecimiento y el desarrollo en un orden comercial abierto y existe en los hechos «una división natural del trabajo» entre ellas.

### «Movilizar el interés y la energía...»

Paul Volcker no cree que deban adoptarse iniciativas espectaculares: «más bien es una intensificación de lo que ya está haciéndose, sobre la base de los puntos fuertes particulares de cada institución». «Los objetivos básicos del GATT se impulsarán fuertemente si se hace a las instituciones financieras internacionales más plenamente conscientes de los problemas del comercio. Esas instituciones pueden hacer que incidan incentivos y sanciones más eficaces.»

El ex Presidente de la Federal Reserve Board se pronunció igualmente por una movilización del interés y la energía de las personas que han de desempeñar un papel fundamental en la elaboración de la política económica de sus gobiernos, en particular los Ministros de Hacienda y las autoridades de los Bancos Centrales. «Para el futuro, la autoridad del GATT debe fundarse en la convicción general de que las normas y criterios del GATT son de verdad pertinentes para los nuevos problemas de comercio que se presentan en el mundo de la industria y las finanzas.»

### Otto Benes

## En las fuentes del Acuerdo General

La redacción de los artículos del Acuerdo General es una historia llena de anécdotas que no constan en sus actas. La alocución del Dr. Benes, que representara a Checoslovaquia en el Comité Preparatorio de la Conferencia de La Habana, en la Conferencia misma y durante parte de la vida del GATT, permitió apreciar con una nueva perspectiva, rebotante de humor, ese capítulo de la historia de una institución habitualmente caracterizada por la austeridad.

Se tiende a olvidar los méritos del GATT, según Otto Benes, o a darlos por descon-

Paul Volcker sugirió por otra parte que cada año un grupo de académicos distinguidos y personas con experiencia práctica de gobierno realizaran, con plena autonomía y con el patrocinio del Director General del GATT, una esmerada investigación de una cuestión comercial de importancia. Citó como ejemplos los costos de las medidas proteccionistas establecidas en los últimos años o las consecuencias del reemplazo de los aranceles por obstáculos no arancelarios. Tales estudios permitirían a la opinión pública, a juicio del orador, comprender mejor y apoyar más el comercio liberal.

En conclusión, sólo puede haber una manera eficaz de hacer frente a los temores sobre el futuro del GATT: «seguir adelante y ocuparse eficazmente de los puntos controvertidos», declaró Paul Volcker. Sin embargo, «esto no puede ser únicamente obra del GATT y de los Ministros de Comercio, por más energía e ilustración que posean:

- Hacer retroceder la ola proteccionista requerirá un entorno económico más benigno con menores desequilibrios comerciales y fluctuaciones cambiarias menos extremas.
- Para hacer progresos hacia la liberalización del comercio se requerirá el aporte del Fondo y del Banco —y de la OCDE— tanto como del GATT.
- Será necesario que estos objetivos comprometan la atención y las energías de los jefes de gobierno y de sus principales ministros del área económica no solamente en los días y semanas que precedan a las reuniones en la cumbre, sino también a lo largo de todo el año.
- Y todos nosotros tenemos que colaborar para hacer conocer más claramente las cuestiones estimulando el análisis cuidadoso y también, siempre que sea posible, desalentando las restricciones cuantitativas, las subvenciones encubiertas y los acuerdos llamados «voluntarios».

Si el GATT desapareciera, pronto el comercio multilateral daría paso a la discriminación económica. La recriminación mutua impediría la cooperación política. «Cuánto mejor será que todos juntos procuremos que el GATT siga adelante y entre confiado en una vigorosa edad madura», concluyó el orador.

tados. Antes de la creación del GATT, «los aranceles se modificaban de un día para otro y la aplicación ocasional del trato de la nación más favorecida tenía únicamente lugar por medio de una red de acuerdos bilaterales que podían cancelarse fácilmente o eran de duración limitada. Nadie sabía nunca dónde, cuándo o por qué medios se vería obstaculizado su comercio. Así pues, por muchas deficiencias que puedan ustedes ver en el Acuerdo General, les ruego que recuerden, como lo hago yo, que antes de su creación no había orden económico en absoluto».